

Ex secretario general es uno de 36 "notables" que prepara proyecto socialista

# Almeyda y la actualización ideológica del PS

RICHARD MIRANDA

Santiago

Compatibilizar los elementos de continuidad y cambio, y profundizar el proceso de "actualización ideológica" es una de las principales tareas que hoy debería asumir el Partido Socialista (PS), a juicio del ex secretario general de la colectividad y ex canciller Clodomiro Almeyda.

Aunque en estos momentos se ha visto algo ausente de la actividad partidaria, Almeyda está trabajando arduamente con miras a la Conferencia Nacional de Proyecto Socialista, programada para los días 2, 3 y 4 de diciembre del presente año. Junto con reconocer que el análisis sobre los cambios, adecuaciones y renovaciones ya se inició al interior de su partido, el dirigente destaca que, hasta ahora, se ha desarrollado de buena forma, fundamentalmente porque no se han registrado grandes fisuras ni contradicciones internas, que podrían desencadenar una ruptura del partido.

Para Clodomiro Almeyda, saber enfrentar esta trascendental etapa no sólo es necesario, sino que una "necesidad urgente". A partir de esto, en su calidad de integrante de la comisión nacional, encargada de organizar la Conferencia Nacional, Almeyda ha puesto todo su interés única y exclusivamente en trabajar para lograr darle forma a todos los planteamientos que surjan de esta discusión.

Una de las principales propuestas que hará ante la conferencia socialista será renovar la organización partidaria, lo que en términos generales apunta a mejorar la relación entre el partido político y la sociedad civil.

—Considera que el socialismo todavía atraviesa una crisis?

—Yo creo que sí. Pero hay que tener presente que las crisis pueden tener un doble desenlace. Pueden ser de crecimiento o terminales de un proceso. Por eso considero que hay que esforzarse para que esta etapa sea de crecimiento con el fin de que la izquierda surja con una propuesta creadora, viable y constructiva. El socialismo chileno ha cumplido un rol muy importante en nuestro país, sobre todo porque ha pasado a ser la primera fuerza de la izquierda. Ese fenómeno se ha producido porque el socialismo estuvo por muchos años fragmentado y porque hacia él confluyó gente de distintas vertientes de izquierda. De manera que se ha convertido en la fuerza más significativa de la izquierda, teniendo presencia en los más diversos sectores.

—Teniendo presente esta crisis, ¿qué aspectos destaca o valora de los socialistas?

—Un factor importante a considerar es que el PS ha demostrado una gran flexibilidad para irse adaptando a las nuevas circunstancias, experimentando el proceso que se ha denominado de



Clodomiro Almeyda trabaja diariamente en el proyecto socialista en su oficina ubicada en Bellavista.

actualización de sus principios. No ha renunciado a ellos y, lo que es más, ha hecho un esfuerzo bastante serio por actualizarlos. Eso le ha permitido sintonizarse bien con la opinión pública. Por eso creo que el socialismo es más que nada una opción para el futuro. No obstante todos estos elementos positivos, el PS todavía es una especie de *crisol*, donde todas las fuerzas que allí han convergido están en un proceso de adecuación e influencia mutua.

—¿Cuál es el principal desafío que hoy enfrenta el socialismo en Chile?

—Compatibilizar la continuidad con el cambio. Los partidos, así como las personas, tienen un pasado, una tradición y eso constituye un valor, pero éstos también deben proyectarse hacia el presente y el futuro. Todo esto involucra un proceso de adaptación. Cuando el mundo cambia tan rápidamente hace que muchos puntos de vista vayan quedando obsoletos, pero eso no quiere decir que los partidos tengan que renunciar a su pasado. Esta dialéctica de la continuidad y cambio constituye una de las tareas y desafíos del socialismo chileno.

—¿Qué riesgos corren los socialistas al enfrentar este desafío?

—El principal riesgo es quedarse en el pasado, convirtiéndose en un socialismo nostálgico. También se puede correr el peligro que al asumir el presente se olviden los parámetros valóricos con que nació y se convierta en un partido absolutamente pragmático que vive en función de la contingencia y que no tiene ninguna imagen de futuro. Esos dos elementos son los que hay que articular dialécticamente para que no tensen demasiado al partido, sino que por el contrario, se genere una síntesis entre la continuidad y cambio. Esa es la tarea a la cual quiere responder el proceso de discusión y debate interno que se está iniciando con miras a la conferencia de fin de año.

## "El mercado cumple vital rol en la sociedad"

R.M./Santiago

—Uno de los temas que abordará la Conferencia Nacional de Proyecto Socialista será reafirmar la tesis de que el capitalismo es superable. ¿Qué elementos propondrá usted para la discusión?

—Como socialista, creo que las grandes contradicciones que afligen a la sociedad contemporánea no son solucionables en los marcos del sistema capitalista. Aunque el capitalismo todavía tiene bastante tiempo para sobrevivir, considero que el mercado también tiene un rol muy importante que desempeñar. Sin embargo, creo que con el tiempo la gente va a ir encontrando una forma de convivencia social más racional, justa y solidaria que las que se dan en el marco de una sociedad capitalista. Nosotros creemos que el capitalismo es superable por otro tipo de sociedad, a través de un proceso

que la práctica ha demostrado que es largo, complejo y difícil.

—Usted destaca el papel del mercado pero, ¿cuál debe ser su función?

—Nosotros creemos que en la sociedad actual, el mercado todavía cumple un rol muy importante y no sabemos por cuánto tiempo más. Sin embargo, ese predominio del mercado no debe ser absoluto y debe complementarse con la idea del plan. Allí debe darse una articulación dialéctica entre plan y mercado.

—Si el PS integra una alianza política como la Concertación, ¿No corre el riesgo de perder perfilamiento propio?

—La experiencia política en Chile demuestra que para avanzar, el país tiene que superar la división de los tres tercios tradicionales de la derecha, el centro y la izquierda. Esa división hace imposible gobernar con eficacia. Por eso creo que una

de las grandes lecciones que arroja la experiencia de la Unidad Popular es la necesidad de impulsar un gobierno progresista y popular que aspire a transformaciones sociales, pero que cuente con un gran respaldo ciudadano. Eso significa que la alianza del centro con la izquierda es absolutamente necesaria en esta fase histórica, para que el país avance por la senda de mayor bienestar para todos los chilenos.

—Sin embargo, el costo de privilegiar una coalición acentúa la carencia de perfilamiento.

—Efectivamente se corre el riesgo de perfilarse como partido, porque la alianza supone levantar elementos comunes que tiene el centro con la izquierda, pero esto no quiere decir que los socialistas y los del PPD no traigan sus puntos de vista vayan influyendo. Es un juego dialéctico entre la unidad y la competencia interna.